

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales : : : : : nales : : : : : :	En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

CARNAVAL

No es la primavera la época de los ensueños. Son estos días de Carnaval los que avivan el fuego de la ilusión, al revolotear de las mascarillas confundidas entre las que se resisten á ocultar sus divinos rostros bajo el burdo antifaz. Locura premeditada que acorta distancias para excitar amores y caricias en nuestra juventud, abriendo sus alas á la ilusión como abren los rosales sus capullos una vez todos los años.

Hay que reconocer en el Carnaval de esta villa algo muy propio. Esa confusión pacífica y ordenada de las mascaradas, es paradoja que sólo explica la especial idiosincrasia de nuestro pueblo, que sufre la nostalgia de los días alegres en que rebullen mil sonidos extraños y descompuestos.

No es el Carnaval pura ficción. Es protesta de la ficción misma, de la rigidez cotidiana é hipócrita en que se vive. Desbórdase y aparece desnudo como le dejaron en el Paraíso hirviendo en la voluptuosidad y la lujuria.

Y por eso aquí, en los pequeños pueblos, la intensidad de esas fiestas supera á la de las grandes urbes en donde viviéndose en un ambiente más libre no es preciso abrir esas válvulas en época fija del año.

Expansiones al fin de nuestra naturaleza movizada y apasionada que nos hacen exclamar con el poeta:

Sin el vivo calor, sin el fecundo
Rayo de la ilusión consoladora,
¿Qué fuera de la vida y qué del mundo?

P.

DEL LIBRO DE COSTA

Oligarquía y caciquismo

La revolución está por hacer.—Necesidad de que el pueblo sienta esta clase de epopeyas.—Influencia de la misma en nuestra regeneración.

«No he de aconsejar yo que el pueblo de tal ó cual provincia, de tal ó cual reino, se alce un día como ángel exterminador, cargado con todo el material explosivo de odios, rencores, injusticias, lágrimas y humillaciones de medio siglo, y recorra el país como una visión apocalíptica, aplicando la tea purificadora á todas las fortalezas del nuevo feudalismo civil en que aquel del siglo xv se ha resuelto: Diputaciones, Ayuntamientos, Alcaldías, Delegaciones, Agencias, Tribunales, Gobiernos civiles, colegios electorales y casonas de los D. Celsos al revés, y ahuyente delante de sí á esas docenas de miserables que les tienen secuestrado lo suyo, su libertad, su dignidad y su derecho, y restablezca en el fiel la balanza de la ley, prostituída por ellos; yo no he de aconsejar, repito, que tal cosa se haga; pero sí digo que mientras el pueblo, la nación, las masas neutras no tengan gusto por esta clase de epopeyas; que mientras no se hallen en disposición y en voluntad de ejecutarla con todo cuanto sea preciso y llegando hasta donde sea preciso, todos nuestros esfuerzos serán inútiles; la regeneración del país será imposible.

»Las hoces no deben emplearse nunca más que en segar mieses; pero es preciso que los que las manejen sepan que sirven también para cortar otras cosas, si además de segadores quieren ser ciudadanos: mientras lo ignoren no formarán un pueblo: serán un rebaño á discreción de un señor, de bota, de zapato ó de alpargata, pero de un señor. No he de aconsejar yo que se ponga en acción el *cop de fals* de la canción catalana, ahora tan en boga, tomando el ejemplo de la revolución francesa por donde mancha; pero sí he de decir que esa revolución en España está todavía por hacer; que mientras no se extirpe al cacique no se habrá hecho la revolución; que mientras no nos sanemos de esa dolencia, más grave que la miseria y que la incultura, más grave que todos nuestros reveses de los seis años anteriores; que mientras aceptemos voluntariamente esas cadenas, que además de oprimir, deshonoran; que mientras quede en pié esa forma de *gobierno por los peores*, óprobio y baldón del nombre español, no habrá tal Constitución democrática, ni tal régimen parlamentario, ni tal nación europea; no habrá tal soberanía, ni en el Rey ni en el pueblo; no seremos, ni con Monarquía ni con República, una nación libre, digna de llamarse europea; seremos menos que una tribu, un conglomerado de siervos, sin derecho á levantar la frente ni siquiera delante del Japón, que en nuestros mismos días ha abolido su régimen feudal, transformándose casi de repente en